

XXXIV Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

Sabado

"Velad para que podáis escapar de todo lo que ha de suceder"

I. Contemplamos la Palabra

Lectura de la profecía de Daniel 7, 15-27.

Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro, y me turbaban las visiones de mi fantasía. Me acerqué a uno de los que estaban allí en pie y le pedí que me explicase todo aquello.

Él me contestó, explicándome el sentido de la visión: «Esas cuatro fieras gigantescas representan cuatro reinos que surgirán en el mundo. Pero los santos del Altísimo recibirán el Reino y lo poseerán por los siglos de los siglos.»

Yo quise saber lo que significaba la cuarta fiera, diversa de las demás; la fiera terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y pateaba las sobras con las pezuñas; lo que significaban los diez cuernos de su cabeza, y el otro cuerno que le salía y eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profería insolencias, y era más grande que los otros. Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los santos y los derrotó. Hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo, y empezó el imperio de los santos.

Después me dijo: «La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, diverso de todos los demás; devorará toda la tierra, la trillarà y triturará. Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino; después vendrá otro, diverso de los precedentes, que destronará a tres reyes; blasfemará contra el Altísimo e intentará aniquilar a los santos y cambiar el calendario y la ley. Dejarán en su poder a los santos durante un año y otro año y otro año y medio. Pero, cuando se siente el tribunal para juzgar, le quitará el poder, y será destruido y aniquilado totalmente. El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos.

Dn 3,82.83.84.85.86.87 R/. Ensalzadlo con himnos por los siglos

Hijos de los hombres,
benedicid al Señor. R/.

Bendiga Israel al Señor. R/.

Sacerdotes del Señor,
benedicid al Señor. R/.

Siervos del Señor,
benedicid al Señor. R/.

Almas y espíritus justos,
benedicid al Señor. R/.


Santos y humildes de corazón,
benedicid al Señor. R/.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 21, 34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre.»

II. Oramos con la Palabra

SEÑOR, el vicio, la bebida y los agobios de la vida nos despistan de lo único necesario y nos tienen ajenos a lo que puede sobrevenirnos en cualquier momento. Fijos los ojos en ti, confiando plenamente en tu amor, le pido con fe al Padre en tu nombre que me dé fuerza para escapar de todo lo que está por venir y mantenerme en pie ante el Hijo del hombre. ¡En ti confío, y no quedaré defraudado!

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

- **El poder real y el dominio serán entregados al pueblo de los elegidos del Altísimo**

En la primera lectura estamos ante un lenguaje apocalíptico, en una literatura llena de simbología, cargada de imágenes y cifras, orientando todo hacia el fin de los tiempos.

Con la liturgia de este sábado, concluimos el Tiempo Ordinario y comenzamos a partir de esta misma tarde, con las primeras Vísperas, el Tiempo de Adviento. Nosotros estamos ahora insertos en el tiempo que la profecía de Daniel denomina: "reinado por cuatro bestias"; tal vez el número 4 haga referencia a los 4 puntos cardinales, es decir que los reyes de la tierra gobernarán con un poder temporal, pero los elegidos, serán reyes eternamente. ¿Y, cómo podemos reinar, ya en este mundo, si no es a través del servicio? Servir es reinar. Llegarán, ya los estamos viviendo, momentos de persecución, pero si nos afianzamos en aquél que reina desde la cruz, alcanzaremos la bienaventuranza.

- **"Velad para que podáis escapar de todo lo que ha de suceder"**

El evangelio de hoy es breve, pero muy denso. Nos invita a orar, a estar alerta sobre los vicios, la embriaguez y las excesivas preocupaciones de esta vida porque nos entorpecen, y no solamente en el cuerpo, sino también en la mente y en el espíritu.

Si vivimos en el aburguesamiento o en la hiperactividad de la cotidianidad de la vida, fácilmente caeremos en la trampa o en el lazo del que nos habla el Evangelio, que consiste en vivir sin sentido, con monotonía, con desilusión; y todo por no estar despiertos, atentos a los signos de los tiempos.

Sin embargo, siempre hay una ocasión propicia para que pueda manifestarse el Hijo del Hombre, esperémosle pues, con las lámparas encendidas, que el Señor está cerca y vendrá para sacarnos de esa situación de la que no podemos salir con nuestras propias fuerzas.

Ensanchemos nuestro corazón para darle una acogida especial en este Adviento. Con este comentario concluimos –por ahora- nuestra temporal contribución a la Palabra de cada Día en la página de los dominicos de España. A partir de Adviento, otro Monasterio tomará el testigo de la predicación cada semana. Ha

sido un gran gozo para nosotras estar unidas con tantos hermanos alrededor del mundo entero compartiendo la Palabra cada día. Pedimos al Señor que esta Palabra no vuelva a Él vacía, sino que dé fruto abundante en todos los corazones. ¡Dios os bendiga!

MM. Dominicas Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad

Palencia

Con permiso de dominicos.org